

ETNOGRAFÍA DE LA CALLE MADERO

AIDA SIERRA ROMERO
MICHELLE ZAPATA MEDINA
PATRICIA LABRA
JUAN PABLO ALCÁNTARA
MONSERRAT GARCÍA GARCÍA

Hablar de la diversidad cultural resulta muy complejo por la gran cantidad de definiciones de dicho concepto, y resulta más complejo identificar. Sin embargo es necesario aceptar que existe, para así construir y proponer políticas públicas que atiendan las necesidades y resguarden los derechos que esta genere.

Tal es el caso de la Ciudad de México, en la cual aparentemente no se presenta la diversidad cultural, lo que ha llevado a reproducir la discriminación y exclusión de ciertas minorías. En este sentido, García Canclini afirma que “ la complejidad multicultural de grandes urbes como Buenos Aires, México o Sao Paulo es, en gran medida, resultado de los que las migraciones han hecho con estas ciudades al poner a coexistir a múltiples grupos étnicos “ (García Canclini, N., 1997: 78).

Antes de continuar, es importante mencionar que, la diversidad cultural tiene como base la identidad y la cultura. En este sentido, la identidad tiene la función de marcar fronteras entre un nosotros y los otros, para Giménez, es la el lado subjetivo o intersubjetivo; en cambio la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores. Por su lado, la cultura la podemos apreciar como una “ telaraña de significados”, en donde encontraremos a los simbolismos objetivados y a sus formas interiorizadas.

Para comprender mejor lo anterior, los simbolismos hacen “los significados culturales se objetivan en forma de artefactos o comportamientos observables”, en cambio los segundos se refiere a la interiorización de “habitus, de esquemas cognitivos o de representaciones sociales. Las formas interiorizadas son producto de las experiencias comunes y compartidas, por lo que estas dan pie a la interpretación. En este sentido Immanuel Wallerstein considera que, “las funciones casi universalmente atribuida a la cultura es la diferencia a un grupos de otros grupos” (En Giménez).

Amin Maalouf afirma que a la identidad está configurada por ciertos elementos, a los cuales les llama pertenencias. Dichas pertenencias pueden ser la lengua, el país de origen, la religión, entre otros muchos más. Asimismo, las pertenencias nos permiten diferenciarnos de los demás, pero también compartir y tener elementos en común con otros tantos. “Cada una de mis

pertenencias me vincula con muchas personas; y sin embargo, cuanto más numerosas son las pertenencias que tengo en cuenta, tanto más específica se revela mi identidad” (1999: 26).

Por último, la diversidad cultural refleja la multiplicidad e interacción de las culturas que coexisten en el mundo y que, por ende, forman parte del patrimonio común de la humanidad. Implica, por un lado, la preservación y promoción de culturas existentes y, por otro, la apertura a otras culturas.

Diversidad cultural

Hablar de la diversidad cultural resulta muy complejo por la gran cantidad de definiciones de dicho concepto, y resulta más complejo identificar. Sin embargo es necesario aceptar que existe, para así construir y proponer políticas públicas que atiendan las necesidades y resguarden los derechos que esta genere.

Tal es el caso de la Ciudad de México, en la cual aparentemente no se presenta la diversidad cultural, lo que ha llevado a reproducir la discriminación y exclusión de ciertas minorías. En este sentido, García Canclini afirma que “ la complejidad multicultural de grandes urbes como Buenos Aires, México o Sao Paulo es, en gran medida, resultado de los que las migraciones han hecho con estas ciudades al poner a coexistir a múltiples grupos étnicos “ (García Canclini, N., 1997: 78).

Antes de continuar, es importante mencionar que, la diversidad cultural tiene como base la identidad y la cultura. En este sentido, la identidad tiene la función de marcar fronteras entre un nosotros y los otros, para Giménez, es la el lado subjetivo o intersubjetivo; en cambio la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores. Por su lado, la cultura la podemos apreciar como una “ telaraña de significados”, en donde encontraremos a los simbolismos objetivados y a sus formas interiorizadas.

Para comprender mejor lo anterior, los simbolismos hacen “los significados culturales se objetivan en forma de artefactos o comportamientos observables”, en cambio los segundos se refiere a la interiorización de “habitus, de esquemas cognitivos o de representaciones sociales. Las formas interiorizadas son producto de las experiencias comunes y compartidas, por lo que estas dan pie a la interpretación. En este sentido Immanuel Wallerstein considera que, “las funciones casi universalmente atribuida a la cultura es la diferencia a un grupos de otros grupos” (En Giménez).

Amin Maalouf afirma que a la identidad está configurada por ciertos elementos, a los cuales les llama pertenencias. Dichas pertenencias pueden ser la lengua, el país de origen, la religión, entre otros muchos más. Asimismo, las pertenencias nos permiten diferenciarnos de los demás, pero también

compartir y tener elementos en común con otros tantos. “Cada una de mis pertenencias me vincula con muchas personas; y sin embargo, cuanto más numerosas son las pertenencias que tengo en cuenta, tanto más específica se revela mi identidad” (1999: 26).

Por último, la diversidad cultural refleja la multiplicidad e interacción de las culturas que coexisten en el mundo y que, por ende, forman parte del patrimonio común de la humanidad. Implica, por un lado, la preservación y promoción de culturas existentes y, por otro, la apertura a otras culturas.

Calle Madero.

Dentro de la vida cotidiana y el entorno que nos rodea, los investigadores sociales encontramos fenómenos que nos permiten observar la diversidad cultural. Ejemplo de lo anterior, es la calle de Madero en la Ciudad de México.

De acuerdo con los registros históricos, la calle de Madero recibió este nombre durante la segunda década del siglo XX en conmemoración de Francisco I. Madero. Desde la colonia era una conexión entre la plaza Mayor y la Alameda Central.

Esta calle ha sido escenario de eventos que han marcado la historia de la nación, por ejemplo, la entrada del ejército Trigarante a la Ciudad de México, Francisco I. Madero lo utilizó para marcar el fin del Porfiriato con su entrada triunfal al zócalo

En 2009, como parte del Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México sufrió un cambio en su uso, de ser una calle transitada por vehículos pasó a ser El Corredor Peatonal Madero, con el objetivo de mejorar el entorno, la imagen y elevar la calidad de vida de sus habitantes y visitantes.

Este corredor peatonal tiene presencia en la historia de la nación, la herencia arquitectónica que contiene, así como las últimas modificaciones y la gran cantidad de tiendas (nacionales o extranjeras), lo consideramos un lugar con gran diversidad cultural, por ello surgen inquietudes como, ¿Hay diversidad cultural? Si la hay ¿qué tipo de diversidad se presenta?.

Etnografía

El día 23 de abril del año 2015 alrededor de las 11:50 de la mañana en eje central Lázaro Cárdenas a la altura del Palacio de Bellas Artes, enfrente de la casa de azulejos, y a un costado de la torre latinoamericana en la ciudad de México, se instaló un contingente, compuesto por alrededor de 150 hombre y

20 mujeres, quienes se ubicaron en la banqueta y sobre la avenida, sin obstruir el paso a los peatones y vehículos.

Los hombre estaban semidesnudos, solo hacían uso de sus boxers o shorts cortos. Por encima de misma cera que ocupaban dichos hombre, había cinco carteles colgados, en los cuales se encontraban impresos los rostros de Marcelo Ebrad (exjefe del Distrito Federal) y de Miguel Ángel (actual regente del D.F.).

Las mujeres se encontraban en la línea que divide los carriles centrales de dicha avenida, ellas tenían el torso y pecho, solo usaban pantalón de mezclilla y un sombrero (palma o tela).

En la acera peatonal del Palacio de Bellas Artes estaba instalado un equipo de sonido con dos bocinas de alto alcance, en el centro una tarima color café, y sobre esta un grupo de músicos.

11:55. El grupo de músicos comenzó a tocar, inició al ritmo de la cumbia, con el objetivo de que todos los manifestantes comenzaron a bailar individualmente. En estos momentos, las personas, que caminaban o estaban a bordo de los vehículos que atravesaban por eje central Lázaro Cárdenas, se detenían a mirar.

Aunque las mujeres estuvieran sobre la avenida, los conductores de los autos no se detenían más que a mirar, en ocasiones con morbo y otras con intolerancia a la desnudez de los manifestantes. Por eso se generó tráfico.

Los peatones que cruzaban de Madero a Juárez pasando por eje central se detenían enfrente de la sucursal de Telmex que se encuentra a unos metros del semáforo que ordena dicho cruce.

Esto ocasionó un caos vial, por eso a las 12:10, llegaron 10 elementos de la policía de tránsito para ordenar y agilizar a los automovilistas y peatones, puesto que para esta hora ya había una gran cantidad de gente sobre la banqueta que está a un costado del Palacio de Bellas artes.

Los manifestantes continuaban bailando, pese a las condiciones climáticas, puesto que el calor era mucho y la radiación lastimaba la piel. La música estaba a todo volumen, el caos vial aumentaba, sin embargo los policías eran gentiles con todos

Sobre la calle Madero y en Bellas Artes, hombres de alrededor de 16 a 60 años sacaban sus celulares y tomaban fotos o grababan la protesta, especialmente se concentraban a las protestantes.

Poco a poco los espectadores comenzaban a bailar.

Por otro algunas mujeres (vestidas) y niños (alrededor de los 12-14 años) repartían a los espectadores algunos volantes que decían:

Quien tenga el volante por favor aquí pongan lo que dice

Y simultáneamente pedían cooperación para los gastos de todas las personas.

A las 12:15 en calle madero pasó otra manifestación, está en cambio no tenía más de 150 integrantes, venían vestidos de rojo y traían banderas del mismo color (si alguien sabe de donde eran; póngalos)

Comenzaron a llegar elementos del cuerpo de granaderos (50) y se ubicaron a un costado de la Torre Latinoamericana. Otro grupo de Granaderos llegaron y se instalaron en la esquina del edificio de correos.

El motivo de la manifestación era presionar al gobierno (no se si ponerlo así) para que agilizará y diera una solución al conflicto que están viviendo; el exgobernador les quitó sus tierras y los dejó sin nada, por esa razón solo llevaban su ropa interior(los hombre) para representar que los dejaron sin nada.

Las personas venían del estado de Veracruz de Orizaba, Álamo y Posa Rica.

Estaban en el Distrito Federal porque tenían cita de las demandas y en esta ocasión les darían uno de los resultados de la Audiencia.

Anteriormente estaban en el monumento de la madre, pero fueron evacuados, y de igual manera en el monumento a la Revolución.

Seguimos caminando por la calle Madero, calle exclusiva para los peatones. A una cuadra del Palacio de Bellas Artes, el ambiente era totalmente diferente, no había aglomeración de personas, en las tiendas de ropa la mayoría de clientes eran mujeres. Las tiendas de ropa de hombre no estaban tan concurridas como las anteriores.

Sobre la calle se encontraban volanteros de las ópticas, estos volanteros en general eran hombre y mujeres jóvenes.

En las tiendas donde venden oro, eran igualmente concurridas, tanto por hombre como mujeres.

Conclusiones

Dentro de la Ciudad de México podemos encontrar diversidad cultural, difícil de identificar a simple vista, lo que hace creer que todos somos culturalmente iguales, como una masa homogénea que se puede dirigir políticamente de la misma forma a todos, y generando problemas sociales como la desigualdad y el racismo.

Identificar y salvaguardar los elementos que conforman la diversidad cultural dentro de la Ciudad de México, fomenta la erradicación de los problemas sociales antes mencionados, y el enriquecimiento de cultural. Ya que, lo que nuestros lentes culturales no pueden ver o no pueden resolver, quizá otros nos aporten una idea más clara. Con relación a lo anterior, recordemos la diversidad cultural, también es producto de la de las migraciones que se han generado durante la historia de esta ciudad, por lo que las aportaciones a la identidad de los habitantes de la Ciudad de México se ha ido enriqueciendo de las experiencias, conocimiento y tradiciones de otros estados de la República Mexicana.